
Cajón de sastre

Apenas había unos siete mil neandertales en Europa, comentan Carlos Lalueza Fox y Antonio Rosas en la revista *Science* del 17 de julio de 2009.

Una Venus antigua, de 35 mil años, fue exhumada en Alemania. La figurilla, tallada en marfil de mamut, es la más antigua representación de un ser humano conocida hasta hoy (Conard en *Nature*, 15 de mayo de 2009).

Canibalismo masivo en el neolítico. El descubrimiento de miles de osamentas humanas con marcas de carnicería, encontradas en el sitio neolítico de Herxheim, cerca de Spire, en Alemania, manifiesta la existencia, hace siete mil años, de prácticas antropofágicas todavía inexplicadas (*Le Monde*, 7 de marzo de 2009; *Horizons Sciences*: p.16).

Los hombres son altruistas porque son militaristas: los compañeros de armas se tornan compañeros en muchas otras cosas. Tal es la tesis que desarrolla, en la edición de *Science* de la primera semana de junio 2009, Samuel Bowles, del Santa Fe Institute de Nuevo México. En la misma entrega Mark Thomas y sus colegas del University Collage de Londres afirman que la sofisticación cultural necesita de un mínimo de densidad demográfica, tesis que formuló hace muchos años Pierre Chaunu. Por cierto, Bowles le da también la razón cuando dice que la violencia entre los cazadores-recolectores causaba del 12 al 16 por ciento de la mortalidad. Lean el ensayo “Violencia, guerra y paz”, de Chaunu, en la sección Textos recobrados de esta edición.

“Mi libro es leído por nuestros soldados allende del mar y hasta en Bretaña la gente cita mis palabras. ¿Y qué? No saco un centavo de esto”, clama Marcial, poeta romano del primer siglo de nuestra era. Mary Beard, autora de *The Fires of Vesuvius*, escribe en *The New York Times Review of Books* (19 de abril de 2009: p.27) que muchas cosas nos son familiares del mundo literario romano: libreros que ganan bien, autores explotados...

Los manuscritos del Mar Muerto en el tribunal. El 5 de marzo de 2009, la policía irrumpió, cerca de Washington Square, en Nueva York, en el departamento de Raphael Golb, hijo del profesor Norman Golb, de la Universidad de Chicago, autor de *¿Quién escribió los manuscritos del Mar Muerto?* Arrestado por decisión del procurador del distrito, el hombre es acusado de haber usurpado la identidad del colega y rival de su padre, el profesor Lawrence Schiffman, presidente del Departamento de Estudios Hebraicos y Judíos de NYU. Raphael habría mandado por Internet decenas de mensajes, firmados por Schiffman, reconociendo haber plagiado a Norman Golb... El proceso está en curso después de la queja del profesor Schiffman.

La dimensión griega del cristianismo aparece de manera magistral en el hermoso libro de Bruno Delorme *Le Christ grec. De la tragédie aux Évangiles* (París: Bayard, 2009).

Más castas que genes. Los grupos sociales indios se formaron hace más de un milenio a partir de dos poblaciones ancestrales: el genoma ancestral Norte, emparentado a los de Oriente Próximo y Europa; y el genoma Sur, específico de India y predominante en las castas bajas. El genetista David Reich y sus colaboradores de Harvard y del Centro de Biología Molecular y Celular de Hyderabad han examinado 130 muestras de 15 estados de la India con hablantes de seis familias lingüísticas dispares (*El País*, 24 de septiembre de 2009, p. 33).

The Man Who Believed He Was King of France (Chicago, 2009) de Tommaso di Carpegna Falconieri, traducido del italiano, cuenta la historia fantástica del mercader de Sienna Gianino di Guccio, convencido en 1354, durante la

Guerra de los Cien Años, que era el rey de Francia, Jean I, muerto a temprana edad. Durante años recorrió Europa en búsqueda de reconocimiento.

Los historiadores reescriben la Batalla de Azincourt (“Agincourt” para los ingleses y acontecida el 25 de octubre de 1415), famosa victoria de Enrique V contra un ejército francés clásicamente presentado como cinco veces más numeroso, victoria inmortalizada por Shakespeare y luego por el cine. Hoy se habla de una superioridad numérica francesa de dos contra uno. Ann Curry, de la Universidad de Southampton, dice que “no es más que un mito, pero un mito que forma parte de la psique británica” (*New York Times*, 25 de octubre de 2009).

Luce López-Baralt rescata, en 704 páginas, *La literatura secreta de los últimos musulmanes de España* (Madrid: Trotta, 2009). Esta obra clandestina abarca todos los géneros, con obras insólitas, a veces de gran calidad literaria. Los moriscos hablaban contra el enemigo, en la lengua del enemigo...

Serge Gruzinski, conocedor de la Nueva España indígena y especialista del mestizaje, nos ofrece su más reciente libro, cuyo título retoma el de la hermosa película del taiwanés Tsai Ming-liang: *Quelle heure est-il là-bas? Amérique et Islam à l'orée des Temps modernes* (París: Seuil, 2009, 228 pp.). Dos textos, escritos casi al mismo tiempo en 1580 por un anónimo de Estambul —sobre América— y por Heinrich Martin, impresor e ingeniero alemán instalado en México —sobre el mundo otomano—, sirven de punto de partida para el autor. “El surgimiento imprevisto de otros universos, la repentina preocupación por el allende, el brutal estrechamiento de las distancias, la confrontación de mundos, pero también la irreductibilidad de las temporalidades, la incomunicación de los pasados y de las memorias.” Por eso el título *¿Qué hora es allá?*

En la misma época nació la *Leyenda negra*, como se titula el más reciente libro de Joseph Pérez, traducido del francés por la editorial Gadir en 2009. El gran especialista de la España de los siglos XVI y XVII analiza la política de los Austrias y su peso en España y Europa. No fue España la que gobernó el mundo, sino una rama de los Habsburgo que se hizo cargo, desde Castilla,

de sus amplios dominios. “Todo empieza cuando Felipe II pone un precio a la cabeza de Guillermo de Orange, el príncipe protestante de Flandes, que reacciona recusando su legitimidad. No era habitual en aquellos tiempos cuestionar la autoridad real, así que para armarse de argumentos el flamenco desarrolla una apabullante propaganda que subraya (y exagera) lo peor de su gran enemigo. La leyenda negra se construye para debilitar a la Casa de Austria, pero cuando viene su declive, a partir de la Paz de Westfalia (1648), el argumento es el de una España rendida al oscurantismo del Papado frente al progreso de las Luces.” Los filósofos franceses retoman y modernizan la leyenda que permitió a los anglosajones despreciar a los latinos.

El historiador austriaco Alexander Randa habló de una “Commonwealth católica”. “Sería la aportación del hispanismo a una cultura mundial definida de manera europea. Su rasgo característico no sería la plutocracia, sino la idea de que en el gran teatro de Dios todos los papeles tienen que desempeñarse razonablemente, y que, si bien hay ricos y pobres, todos están integrados en una gran partitura divina. En esto habría un potencial pacificador. Todo lo que contribuye a que el ser humano de alguna manera tolere e interprete positivamente la desigualdad ayuda a la pacificación. Lo provocador e intolerable es todo aquello relacionado con una arrogante noción de selección”, comentó Peter Sloterdijk (*El País*, 12 de abril de 2004).

Maurice Lever escribió una biografía de Beaumarchais en tres amplios volúmenes. Luego, generosamente, la condensó en poco más de 400 páginas que la editorial neoyorquina Farrar, Straus, and Giroux acaba de publicar en inglés: *Beaumarchais. A Biography* (2009).

En 1803 Friedrich Schlegel funda el primer periódico, titulado *Europa*.

A la hora de los bicentenarios latinoamericanos, el gran historiador inglés John Lynch, después de darnos una biografía de Bolívar, publica *San Martín. Soldado argentino, héroe americano* (Barcelona: Crítica, 2009, 416 pp.).

Una mañana de marzo de 2009, un chino, un japonés, un americano, tres ingleses y dos franceses, un sueco y un italiano, todos famosos catadores,

saborearon en la casa de champagne Terrier-Jouët unos 20 mililitros de antología: la botella más antigua era de 1825 y resultó... ¡genial! (*Le Figaro*, 19 de marzo de 2009: p.31). Unos meses antes, Tilar J. Mazzeo había publicado *The Widow Clicquot. The Story of a Champagne Empire and the Woman Who Ruled It* (Nueva York: HarperBusiness, 2008, 288 pp.). Viuda a los 27 años, Barbe Clicquot Ponsardin sabía que en una sociedad de varones, sólo las viudas podían tener la libertad social de dirigir sus negocios. Lo hizo y muy bien. En plenas guerras napoleónicas fue capaz de entregar en el puerto de Koenigsberg, en Prusia Oriental, diez mil botellas del año 1811. Cuando el zar Alejandro probó el vino y sus burbujas, juró que en la vida tomaría champagne que no fuese de la Viuda Clicquot.

Jules Michelet: “Hay que hacer hablar a los silencios de la historia.”

Ernest Renan: “Falsificar la historia es esencial en la formación de una nación.”

Charles Darwin nos cuenta su sistema de trabajo: “Primero hago un grosero esquema en dos o tres páginas y luego uno más extenso en algunas más, en el que pocas palabras o una sola representan toda una disquisición o una serie completa de datos. A su vez, cada uno de estos títulos es ampliado y a menudo cambiado de lugar antes de escribir *in extenso*. Como en algunos de mis libros he utilizado muchísimos datos observados por otros y, además, siempre he tenido entre manos varios temas totalmente diferentes, diré que guardo de treinta a cuarenta grandes carpetas en armarios de estantes marcados, en las cuales puedo colocar al instante una referencia o una nota suelta. He comprado muchos libros y al final de cada uno hago una ficha completa de todos los datos que se relacionen con mi trabajo, o, si no son míos, escribo un resumen aparte, y tengo un gran cajón lleno de tales resúmenes. Antes de adentrarme en cualquier tema repaso todas las fichas cortas y hago una ficha general y clasificada, y recurriendo a la o las carpetas idóneas tengo toda la información recogida a lo largo de mi vida lista para usar.” Lo fabuloso es que Alejandro Solzhenitsyn trabajaba del mismo modo para escribir sus novelas.

París a 20 de julio de 1871

Yo, Henry Barbet de Jouy, conservador del Museo de los Soberanos y de los objetos de la Edad Media y Renacimiento, reconozco haber recibido de manos del Sr. Cresson, antiguo prefecto de policía, los dos objetos que se encontraban en su posesión, en los términos siguientes.

1. Un gran reloj despertador en una caja negra sobre la cual, en una placa de cobre, se leen estas palabras grabadas: “Despertador del gran Federico conquistado en Potsdam por el gran Napoleón; de Santa Elena pasó en herencia a Madame Mère.”
2. Una cajita de cobre amarillo cuya cara superior es de cristal, enmarcado en esmalte azul; sobre el cristal se puede leer pintado en blanco: “Hueso del brazo derecho de Carlomagno.” Debajo del cristal se ve una osamenta detenida por un papel blanco (E.Cresson, *Cent jours du siècle à la préfecture de police*. París: Plon, 1901, pp. 364-365). ❧